

Partido del Trabajo de Andalucía



aire nuevo
al Parlamento

EN el año transcurrido desde las anteriores elecciones generales, ha habido en España un avance del proceso democrático. La reciente aprobación de la Constitución y el inicio del proceso autonómico son ejemplos evidentes de ello.

Sin embargo, durante ese mismo tiempo de gobierno de UCD, han aumentado el paro, la crisis de sectores claves de nuestra economía, como la industria naval, el textil y otros, los expedientes de crisis, la inseguridad ciudadana, el terrorismo, así como el negarle las competencias necesarias a los organismos preautonómicos y otras lacras políticas, económicas y sociales, muchas de ellas especialmente agudas en Andalucía, sin que, por otra parte, los partidos de la izquierda presentes en el Parlamento hayan realizado un papel de auténtica oposición.

En estos momentos, hubiera sido sin duda más favorable para la naciente democracia la celebración de elecciones municipales que habrían erradicado de nuestros Ayuntamientos la corrupción y el caciquismo. Pero, pese a ello, la importancia de las próximas elecciones generales es incuestionable. Del resultado de las mismas va a depender el que puedan darse o no soluciones adecuadas, durante los próximos cuatro años, al importante cúmulo de problemas que tiene hoy planteado el país: la próxima legislatura habrá de enfrentarse necesariamente a problemas cardinales como el paro, la crisis económica, el bienestar y la seguridad ciudadana, habrán de elaborar más de 50 leyes en las que se concretarán los principios contenidos en la Constitución y tendrá que decidir en materias tan relevantes para la seguridad y soberanía nacionales como son el vasto programa de nuclearización que pretende el gobierno o la entrada de nuestro país en la OTAN. Así mismo del resultado de las elecciones va a depender, básicamente, que los diversos pueblos de España, entre ellos el andaluz, puedan acceder a una verdadera autonomía, sin que ésta quede reducida a una mera descentralización administrativa.

Frente a todos estos problemas, el **Partido del Trabajo** se presenta hoy ante los trabajadores y todos los pueblos de España con un programa de soluciones reales, eficaces y responsables que lo hacen ser una opción electoral que traducida en presencia parlamentaria puede jugar un importante papel en la defensa de los intereses mayoritarios de la población.



EL Partido del Trabajo afirma categóricamente que el paro es la mayor lacra que padece nuestra sociedad, que la política económica de un gobierno de derechas —como ha demostrado UCD— no ha hecho y no hará más que agravarlo, y que los partidos de izquierda que hasta ahora han estado presentes en el Parlamento incluso han apoyado esa política de la derecha.

El Partido del Trabajo afirma que el paro y el deterioro de la vida económica pueden solucionarse, pero para ello se necesitan un gobierno y un parlamento con vocación y voluntad para adoptar las medidas que requiere la superación de la grave crisis económica que vivimos. Medidas que exigen prioritariamente una actuación decidida y coherente del sector público de la vida económica con un programa de inversiones que además de crear puestos de trabajo, de mejorar las condiciones educativas, sanitarias, ambientales y de vivienda, constituirán un factor decisivo para la recuperación económica. El Partido del Trabajo defiende un programa de inversiones públicas que garantiza la creación de 400.000 puestos de trabajo en un solo año para el conjunto de España, de los que Andalucía ha de beneficiarse en proporción a la gravedad de este problema para el pueblo andaluz. Y junto a este programa, otras medidas capaces de permitir la mejora de las condiciones de vida del conjunto de la población y de garantizar las principales reformas estructurales que precisan nuestra economía para emprender un auténtico camino de recuperación. La puesta en marcha de medidas contra el paro rural y que den una salida satisfactoria a la crisis naval, pesquera y de otros sectores, son aspectos que el P.T.A. plantea en esta línea. La atención al paro juvenil y la garantía de unas pensiones dignas son aspectos claves que exigen soluciones urgentes.

Dentro de los Presupuestos Generales del Estado han de contemplarse partidas especiales que contemplen la financiación de una política de desarrollo y de dotación de equipamientos para Andalucía, llevando a efecto una política de compensación económica entre los distintos pueblos de España.



Arquivo Histórico

DESDE las pasadas elecciones el **P.T.A.** ha planteado alternativas globales para el País Andaluz, posibles de llevar a cabo, los cuales constituirían bases sólidas para combatir el paro e ir configurando una estructura productiva más racional, justa y equilibrada. Y estas alternativas han sido apoyadas por la movilización de cientos de miles de trabajadores en los campos y ciudades andaluces.

El **P.T.A.** ha sido el primer partido que promovió manifestaciones demandando la formación de la **Junta de Andalucía**, que, más tarde, exigió poderes para ésta, denunciando las agresiones y boicots del Gobierno y que, finalmente levantó la bandera del **pacto andaluz** que ha cristalizado en la **firma**, por todos los partidos democráticos, del **Pacto Autonómico Andaluz** el día 4 de diciembre en Antequera.

Hemos estado presentes allá donde había que defender a Andalucía, tanto en los planos económico y social como en cuanto se refiere a nuestra cultura y nuestro patrimonio ambiental, histórico y artístico.

El andalucismo que ha venido llevando a cabo el **P.T.A.** no es un andalucismo de palabras vacías, sino de hechos concretos.

El **Partido del Trabajo** de Andalucía considera que la consecución del Estatuto de Autonomía para el País Andaluz es un objetivo fundamental en estos momentos. Dicho Estatuto ha de contener un marco de competencias lo suficientemente amplias como para hacer viable el encararse con los graves y endémicos problemas andaluces. Dicho Estatuto ha de lograrse a través del procedimiento que permite la más urgente consecución del mismo. Por todo ello, el **P.T.A.** propugna la vía del artículo 151 de la Constitución como la más adecuada para ir pronto a una autonomía plena. El **Partido del Trabajo** entiende que para el avance de los diversos pueblos del Estado es fundamental la solidaridad y apoyo mutuo entre todos ellos, lo cual favorece el progreso del conjunto de nuestra sociedad.



El Partido del Trabajo defiende que la profundización de la democracia exige la aprobación por el Parlamento de toda la legislación de desarrollo de la Constitución, cuyas leyes orgánicas hacen referencia a instituciones de la máxima importancia en la democracia parlamentaria; se hace preciso la aprobación de un nuevo marco democrático de relaciones laborales y derechos sindicales que lleve la democracia a los centros de trabajo; también demandamos una ley de divorcio que garantice y regule este derecho democrático.

Con nuestros planteamientos responsables y nuestra acción decidida hemos condicionado al resto de las fuerzas políticas, no somos en modo alguno ajenos, por ejemplo, al hecho de que no hayan podido repetirse acuerdos tan injustos como ineficaces del tipo que fueron los Pactos de la Moncloa.

El Partido del Trabajo, tanto por su actividad propia, como por su papel dinamizador del resto de la izquierda es una garantía clara para la defensa de los intereses de los trabajadores y de todos los hombres y mujeres democráticos. Su presencia en el Parlamento constituirá también un puente de comunicación directa entre éste y el pueblo, evitando que se repitan pactos de silencio y actuaciones a espaldas de los ciudadanos.



El Partido del Trabajo considera que el terrorismo no es ni moral ni políticamente justificable y, hoy, ante la evidencia de los hechos, ha quedado patente el carácter reaccionario, sea cual sea el signo con que se presenten las fuerzas que lo practican. Las lamentables actuaciones pro-golpistas no hubieran podido ser promovidas sin la escalada terrorista que ha creado un clima adecuado para que justifiquen tales posiciones. El Gobierno de U.C.D., lejos de hacer frente con resolución al terrorismo y la subversión anticonstitucional ha ignorado las soluciones políticas que precisan las reivindicaciones del pueblo vasco y no ha puesto en marcha las necesarias reformas de las instituciones y cuerpos de seguridad para dotarles de una eficacia profesional en el marco del Estado democrático. Es preciso un cambio de actitud de la izquierda en el Parlamento, que con su pasividad ante los graves sucesos que se han venido desarrollando contra la democracia han evidenciado su propia incapacidad para —por sí solos— defender las medidas que la gravedad de los hechos necesita.

El Partido del Trabajo se manifiesta consecuente defensor de la Soberanía y la Independencia Nacional. En la próxima legislatura se dilucidarán grandes decisiones en materia de relaciones internacionales y defensa militar. El P.T. se declara rotundamente en contra del ingreso de España en la OTAN por la gravísima hipoteca que ello representaría para nuestro futuro político y militar. Proponemos una política de relaciones exteriores y una alternativa de reforma de las fuerzas Armadas que permitirían una política de no alineamiento internacional y una actuación de nuestros ejércitos al servicio de la comunidad democrática y de la salvaguardia contra Ingerencias y dependencias de potencias extranjeras.

El P.T.A. respecto al tema de Gibraltar, considerando a éste como parte del País Andaluz, se manifiesta contra la solución que pasa por poner a dicho territorio como enclave del dispositivo militar de la OTAN.

PROHIBIDO EL PASO

PISTA PARTICULAR

< CAL CA BRILL 14 KM

El Partido del Trabajo se opone a la construcción de centrales nucleares en el territorio español y por esto se opone al plan energético del Gobierno de U.C.D. porque supondría el agravamiento de la situación económica, el aumento notable de nuestra dependencia del exterior, el abandono de los recursos propios y de la investigación de nuevas fuentes energéticas y un mayor desequilibrio entre las diferentes zonas del país.

El P.T. ofrece una propuesta de **Plan Energético sin centrales nucleares**, capaz de garantizar las necesidades energéticas de la vida económica y social y de convertirse en un pilar importante para la recuperación económica; en todo caso defendemos que debe ser el pueblo español mediante referéndum quien decida definitivamente sobre el futuro de las centrales nucleares.

En relación a todo lo antes dicho, el P.T.A. está contra la presencia en Andalucía del cementerio atómico de Hornachuelos.



ESTOS son los temas esenciales de nuestro programa electoral. **El Partido del Trabajo**, en el convencimiento de que solo la actividad firme y responsable de una izquierda democrática y consecuente puede resolver un momento tan crítico como el que nuestro país atraviesa, presenta sus candidaturas al Parlamento y pide los **votos** populares en base al firme compromiso, avalado por su trayectoria, de ser indoblegable portavoz de sus electores y de laborar incansablemente para la solución de los gravísimos problemas existentes en una nuestra nacionalidad andaluza.

La trayectoria seguida por el **Partido del Trabajo** desde los años de lucha por la conquista de la democracia hasta hoy, refleja claramente cuales han sido no sólo nuestras palabras sino también nuestros hechos.

El Partido del Trabajo pide el voto del pueblo en la seguridad de contar con la firmeza, responsabilidad y experiencia necesarias para defender adecuadamente los intereses de éste. **El Partido del Trabajo** es un partido joven pero ya maduro, como lo demuestra su trayectoria, su peso político en ascenso y sus crecientes relaciones de amistad y cooperación con numerosas fuerzas políticas y gobiernos del mundo.

El Partido del Trabajo, ha demostrado, en suma, que es una izquierda diferente; una izquierda capaz de combinar las resueltas y responsables movilizaciones con la defensa firme de los intereses de nuestro pueblo. Todo ello lo sitúa como la única fuerza capaz de condicionar con su actividad el comportamiento futuro de la izquierda en el Parlamento y hacer que comience a existir una verdadera vida parlamentaria y a ejercer una responsable actitud de oposición real frente a la política de la derecha, ofreciendo soluciones válidas y progresistas para los graves problemas del pueblo andaluz. Por todo ello, **votar al Partido del Trabajo** supone llevar un aire nuevo al Parlamento para que las cosas no sigan como están.

El voto dado a la candidatura del **Partido del Trabajo** de Andalucía es un **voto con voluntad de cambiar las cosas.**



Isidoro Moreno



Francisco Casero



Tomás Iglesias



Enrique Cobo

**Hombres y mujeres para levantar
Andalucía no solo con palabras y
promesas: hombres y mujeres con
una historia limpia, llena de deci-**

Manolo Pérez



José M. Varo



Pepi Conde





Margarita Leviana



Francisco Rubio



Gonzalo Sánchez

**sión y eficacia, de actos responsa-
bles de una izquierda diferente,
comprometida con los trabajadores
y el pueblo: del Partido del Traba-
jo de Andalucía.**



Lola Martínez

José A. Barroso



Florian Calvo



Angel Berenguér





Llevantemos
Andalucía con
una izquierda
diferente

**Aire nuevo al
parlamento con
una izquierda
diferente.**

VOTA AL

**Partido del
Trabajo de
Andalucía**

